

49

UNA PROMESA VESTIDORA



Para romper el hielo

- *¿Cuál es tu personaje bíblico favorito? ¿Por qué?*
- *¿Cuándo fue la última vez que alguien hizo algo por ti, que apreciaste mucho?*

Introducción

La Biblia es la historia de los vestidos. Esta se inicia con una nota de tragedia porque nuestros primeros padres los perdieron (Génesis 3:7). Pero la Biblia termina con una nota de triunfo, porque todos los redimidos han recuperado por la gracia de Cristo, ese precioso manto de justicia. (Apocalipsis 7:9)

“La ropa blanca de la inocencia era llevada por nuestros primeros padres cuando fueron colocados por Dios en el santo Edén. Ellos vivían en perfecta conformidad con la voluntad de Dios. Toda fuerza de sus afectos era dada a su Padre celestial. Una hermosa y suave luz, la luz de Dios, envolvía a la santa pareja. Este manto de luz era un símbolo de sus vestiduras espirituales de celestial inocencia.

Si hubieran permanecido fieles a Dios, habría continuado envolviéndolos. Pero cuando entró el pecado, rompieron su relación con Dios, y la luz que los había circuido se apartó. Desnudos y avergonzados, procuraron suplir la falta de los mantos celestiales cosiendo hojas de higuera para cubrirse”. *Exaltad a Jesús, 57.*

La vestimenta ha desempeñado un papel importante en la historia de

las relaciones de Dios con la humanidad. El vestuario externo a veces simboliza realidades internas, y en la Biblia el vestuario tiene generalmente un significado espiritual.



Texto para el estudio

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”.

Apocalipsis 3:5

Interpretando el texto

Jesús identifica a los vencedores con todos aquellos creyentes que no han manchado sus vestiduras (Apocalipsis 3:4). Estos vencedores usarán **vestiduras blancas**, recibidas de Jesús.

Jesús explicó la absoluta necesidad de ser vestidos por Dios con ropas de pureza y justicia en la parábola de la fiesta de bodas (Mateo 22:11-14). La verdadera justicia es recibir la cubierta de Dios, en lugar de intentar cubrirnos a nosotros mismos. Adán y Eva trataron de cubrir su propio pecado (Génesis 3:21), pero Dios les proveyó una cubierta que vino del sacrificio.

Tema

“El hombre no puede idear nada que pueda ocupar el lugar de su perdido manto de inocencia... Únicamente el manto que Cristo mismo ha provisto puede hacernos dignos de aparecer ante la presencia de Dios. Cristo colocará este manto, esta ropa de su propia justicia sobre cada alma arrepentida y creyente. “Yo te aconsejo—dice él—que de mí compres... vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez”. Apocalipsis 3:18. MSV,76.

"Este manto, tejido en el telar del cielo, no tiene un solo hilo de invención humana. Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece impartirnos a nosotros este carácter. "Todas nuestras justicias [son] como trapos de inmundicia". Isaías 64:6. Todo cuanto podamos hacer por nosotros mismos está manchado por el pecado. Pero el Hijo de Dios "apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él". 1 Juan 3:5... Por su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios". *PVGM, 252.*

Conclusión

"Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia. Entonces, cuando el Señor nos contempla, él ve no el vestido de hojas de higuera, no la desnudez y deformidad del pecado, sino su propia ropa de justicia". *PVGM, 252.*



- *Aporta algo a tu comunidad. Pinta una fachada sucia, limpia un parque, siembra un árbol etc.*